

entre hojas

comunicatres

Boletín comunitario / Edición #5 / 2018/ISSN:2539-0600



Raíces Navegantes de la memoria

Nos unimos para decirle no al acoso y a la violencia sexual en el espacio público.

La memoria histórica es un viaje por el pasado del intelecto y de las emociones que arroja luz sobre la identidad de quienes lo emprenden. Las personas que se aventuran en la travesía por la memoria histórica inician la ruta preguntándose por sus propias trayectorias de vida y la manera como han tomado decisiones ante diferentes circunstancias que

han afrontado. En tales tránsitos, van detectando cómo las historias personales se van entrelazando en una historia colectiva con sus particularidades que narran a una sola voz una realidad compleja pero compartida.

Es por eso que en la Comuna 3-Manrique, se gestó la construcción de un colectivo de

memoria histórica llamado Raíces, conformado por un grupo de estudiantes universitarios habitantes de la Zona Nororiental de Medellín. Surge a partir de un proceso de investigación denominado “Reconstrucción colectiva de la memoria histórica de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente de la ciudad de Medellín, período 1980-2010” realizado en la ladera de la Comuna entre los años 2012 – 2013 por el Departamento de Sociología de la Universidad de Antioquia y las comunidades de la ladera, así lo expresa Oscar Cárdenas, Sociólogo e integrante del colectivo.

Tienen como principal fundamento, aunar esfuerzos de la mano de diversas colectividades para potenciar acciones y procesos investigativos de reconstrucción de la memoria. Entre los temas de interés se pueden encontrar, el desplazamiento forzado, víctimas, planes de desarrollo, la integración local y la paz territorial, todo visto desde el enfoque político, económico, cultural, de memoria histórica y defensa de los derechos humanos.

Han tenido la oportunidad de participar en los últimos años en la formulación e implementación de acciones comunitarias que se han centrado en la recuperación de la memoria histórica de los procesos sociales y políticos en los barrios, por medio de historias de vida y promoción de encuentros y foros que buscan reflexionar frente a temas del territorio y víctimas. Oscar también complementa que, “con ello queremos aportar a los principios de verdad, justicia y reparación tan poco tratados desde iniciativas comunitarias o de base. Son varias las iniciativas que tratamos de promover, desde una mirada colectiva, comunitaria pero también investigativa”.



Cristian Quiroz Prisco
Mediador Local de Comunicación Comunitaria
Email: Christianpds18@gmail.com

Manrique, una geografía de la esperanza

No solo son historias duras, sino de resistencia, de dignidad, de lo que hacen las comunidades, que vuelven a sembrar, hacen danza, recuperan sus costumbres y sus vidas.
Jesús Abad Colorado.

Entre los años 1980 y 1990¹ la ladera Nororiental de la comuna 3 – Manrique- se fue poblando con familias completas y fragmentadas, provenientes de diferentes lugares del país, municipios del departamento de Antioquia y barrios de la ciudad de Medellín. A la cima de la montaña llegaron algunos pobladores en búsqueda de oportunidades económicas que la industria de la ciudad brindaba, otros llegaron por el padecimiento de la violencia cargados del dolor del despojo y el abandono de todo aquello que fueron sus vidas, sin embargo los nuevos caminos emprendidos en las lomas y las montañas estuvieron acompañados por pasos cargados de esperanza, unión y esfuerzo, para reconstruir su presente y concebir un futuro anhelado.

En el ir y venir de cada habitante se fue forjando una comunidad que encontró en el convite una práctica solidaria y de cohesión. Entre picas y palas se empezó a promover de manera artesanal iniciativas comunitarias alejadas a lo institucional que respondían a las necesidades básicas como el agua, la electricidad, vías de acceso, entre otras. Nació una manera de organizarse y de asumir roles a partir de la complicidad, empezaron a resonar voces y acciones como resistencia a los embates de la guerra, y mediante la consolidación de procesos alternativos se crearon empatías y generaron mecanismos para que las adversidades fueran superadas en el territorio.



Los habitantes lograron asumir la resistencia desde el ser y el hacer como antídotos contra cualquier mezquindad que afectara su dignidad, Mónica Benítez desplazada del Urabá en la década del 90 y habitante del barrio La Honda expresa “la montaña se fue llenando de casitas y ya pensamos en organizar la Junta de Acción Comunal y en hacer el colegio para los niños, entonces empezamos a cargar los materiales desde Bello Oriente, todo fue con mucho sufrimiento porque todo fue cargado a espaldas de las personas, no hubo un solo carro, todo fue hecho por la comunidad” Benítez también comparte, “... yo me he amañado mucho acá, porque acá recuerdo una partecita del campo, donde yo podía tener mi mata de cebolla, mi cilantro y mi platanera”.²

De esta manera, Manrique se ha cimentado bajo un acto de amor y reivindicación, como una ofrenda de vida y alternativa de reconciliación. En esta geografía se evidencia la otredad, la unión y la convicción de que, por medio del liderazgo, el accionar social, político, ambiental, artístico, cultural es posible construir nuevas existencias y saberes para sanar los agravios del pasado.

Ahora, los hilos del liderazgo se siguen tejiendo entre vecinos y amigos, y los habitantes siguen demostrando que son poderosos y generosos y que no son solo cuerpos sino sujetos cargados de historias, experiencias, frustraciones y miedos. Todos ellos han sido y siguen siendo un acto de resistencia, pero también de fuerza, de ancla y de atalaya que van encendiendo luces en las nuevas generaciones y van revelando esas historias y hazañas capaces de transformar el cauce de la vida.

¹Barrios que construyen caminos de esperanza. Fundación Sumapaz. 2017.

²Vídeo Reconstrucción de la Memoria Histórica. Colectivo Audiovisual Señales de Humo. 2013



María Camila Cano Franco
Mediadora Local de Comunicación Comunitaria
Email: mariaccfranco@gmail.com



Foto José Vecino

EL ARTE DE DIBUJAR CON LA LUZ

La fotografía es el arte de dibujar con la luz y permite conjugar la mente y la cámara para generar espacios de reflexión acerca de nuestro entorno y hasta de nosotros mismos, que pueden ir desde la misma introspección, la denuncia o la

generación de conciencia y controversia alrededor de diferentes temas que contribuyan a la transformación tanto de lo personal como de lo global.

Las realidades reveladas a través de la fotografía nos permiten sumergirnos en lo que se vivía en otras épocas, es como transportarnos en una máquina del tiempo en la cual podemos volver cuantas veces queramos; es así como hemos podido recordarnos, identificarnos y transformarnos como individuos. En la actualidad, la fotografía nos ha permitido conocer no sólo personas y lugares, sino también culturas

donde a través de similitudes y diferencias fortalece o replantea nuestro ser.

Los humanos vemos por primera vez la luz del mundo cuando nacemos, así mismo a través de los fotones descubrimos o redescubrimos realidades, pese a que perdemos con el tiempo esa sensibilidad y capacidad de asombro. Por eso es necesario abrir ventanas de imaginación y curiosidad que nos permitan valorar las pequeñas cosas que los lentes con los que vemos el mundo invisibilizan.



Foto José Vecino

Por eso los niños son una lámpara que hay que saber encenderla, son como haces luminiscentes con potencial de transformación y creación de nuevas cosas; pueden proponer otras lecturas de su entorno y soñar con un mundo mejor a través de la fotografía.

Así pues, lo que realmente logramos con el arte de dibujar con la luz, va más allá de una simple impresión de colores, tiene que ver con las forma de contar una historia, tan propias y auténticas del individuo cuando intenta expresar sentimientos y experiencias.

Jorge Brand
Mediador Local de Comunicación
Comunitaria
Email: jorge.twis@gmail.com



Foto Colectivo Señales de Humo

Manrique baila a ritmos de **Country show**

Country show nace en el año 2003 por iniciativa de Kathy Restrepo, una mujer transgénero quien es reconocida en Manrique por su carácter, carisma, compromiso y nobleza; ella, decidió conformar un grupo de baile con niños, niñas y jóvenes del territorio para cumplir un sueño a costa de coreografías de salsa, rock and roll, cumbia, samba, tango y mapalé las cuales tuvieron como primer escenario las Instituciones Educativas y Cárcel de la ciudad de Medellín.

Kathy es una artista con gran trayectoria en la comuna tres Manrique, especialmente en los sectores de

Santa Inés y Las Nieves. Sus espectáculos y muestras de baile se han destacado en estos últimos quince años por su talento y creatividad y los ha llevado a distintos escenarios a nivel nacional, en el año 2014 visitaron Cartagena. De esta experiencia, ellos recuerdan con mucha emoción la llegada al hotel, pues contaba con una gran vista al mar, que los embelesó con su belleza, pero también los motivó a entregarlo todo en la presentación que se llevó a cabo en La plaza de la paz de la ciudad amurallada. Luego fueron invitados este año al Carnaval de Barranquilla, una de las fiestas más importantes del país, allí ocuparon el octavo puesto en el marco de los premios “Joselito Carnaval”.





Actualmente el grupo cuenta con alrededor de cincuenta niños, adolescentes y jóvenes, entre los 6 y 15 años, trabaja con tres grupos en diferentes niveles, (semillero, junior y revista), ensayan todos los días a partir de las siete de la noche en la Junta de Acción Comunal de Santa Inés de la mano de su nuevo proyecto, La chirimía, conformada por lo padres de familia de los participantes del grupo, quienes desde mitad de año vienen ensayando en compañía de sus hijos e hijas.

Country show tiene proyectado realizar en el mes de septiembre conciertos con las escuelas de música de la comuna en alianza con la ciudad

de México, quieren salir a demostrar su talento a nivel local, nacional y extranjero, por eso este proceso se ha convertido en el principal motivo de orgullo para Katy, así lo reafirma cuando expresa: “lo que me llena de motivación es que han pasado 15 años y en estos momentos tengo los hijos de los primeros participantes de este proceso, con los que empezamos desde abajo, ensayando en las calles, las aceras, porque no teníamos un lugar donde ensayar. La forma como trabajan el empeño de todos y la alegría con que ensayan es lo que me mantiene con el grupo, porque siempre hay otras alternativas para generar distintas opciones de vida”.